

CLXIV - *GLOSANDO A RONSARD...* (Continuación)

*SOLEDADES A UN MAESTRO*

I

No es profesor de energía  
Francisco de Icaza,  
sino de melancolía.

II

De su raza vieja  
tiene la palabra corta,  
honda la sentencia.

III

Como el olivar,  
mucho fruto lleva,  
poca sombra da.

IV

En su claro verso  
se canta y medita  
sin grito ni ceño.

V

Y en perfecto ritmo  
—así a la vera del agua  
el doble chopo del río—.

VI

Sus cantares llevan  
agua de remanso  
que parece quieta.

Y que no lo está;  
mas no tiene prisa  
por ir a la mar.

VII

Tienen sus canciones  
aromas y acibar  
de viejos amores.

CLXIV – *THINKING OF RONSARD...* (Continuation)

*SONGS FOR A MASTER*

I

Francisco de Icaza,  
not a professor of energy,  
but of melancholy.

II

From his old race,  
he has the laconic words  
and the profound judgments.

III

Like an olive grove,  
he has abundant fruit  
but gives little shade.

IV

In his clear poems  
he sings and meditates  
without fanfare or gloom.

V

And with perfect rhythm  
like the double black poplar  
on the edge of the water.

VI

His songs carry  
pools of water  
that seem quiescent.

Still they are not;  
they are in no rush  
to reach the sea.

VII

His songs have  
the aroma and the bitterness  
of old love affairs.

Y del indio sol  
madurez de fruta  
de rico sabor.

VIII

Francisco de Icaza  
de la España vieja  
y de Nueva España,

que en áureo centén  
se graben tu lira  
y tu perfil de virrey.

*A EUGENIO D'ORS*

Un amor que conversa y que razona,  
sabio y antiguo—diálogo y presencia—,  
nos trajo de su ilustre Barcelona;  
y otro, distancia y horizonte: ausencia,

que es alma, a nuestro modo, le ofrecimos.  
Y él aceptó la oferta, porque sabe  
cuánto de lejos cerca le tuvimos,  
y cuánto exilio en la presencia cabe.

Hoy, Xenius, hacia ti, viejo milano  
las anchas alas en el aire ha abierto,  
y una mata de espliego castellano

lleva en el pico a tu jardín deserto  
—mirto y laureles—desde el alto llano  
en donde el viento cimbra el chopo yerto.

Ávila, 1921

And the rich taste  
of a sun ripened fruit  
from America.

VIII

Francisco de Icaza  
from an old Spain,  
now from New Spain,

may your lyre  
and your Viceroy's profile  
be engraved on a gold coin.

*FOR EUGENIO D'ORS*

He brought us the wise and venerable love  
that talks and reasons—dialogue and presence—  
from his celebrated Barcelona; on our part,  
from a distant horizon and in our absence

we offered him another, which is our soul.  
And he accepted the offer because he knows  
how close we held him from afar, and how  
much estrangement there can be in nearness.

Today, Xenius, an ancient kite has opened  
its wings in the air to reach you, carrying  
in his beak a sprig of Castilian lavender

for your eloquent garden—myrtle and laurel—  
from the high plateau where the wind sways  
the branches of the stiff black poplar tree.

Ávila, 1921

*LOS SUEÑOS DIALOGADOS*

I

¡Cómo en el alto llano su figura  
se me aparece!... Mi palabra evoca  
el prado verde y la árida llanura,  
la zarza en flor, la cenicienta roca.

Y al recuerdo obediente, negra encina  
brota en el cerro, baja el chopo al río;  
el pastor va subiendo a la colina;  
brilla un balcón de la ciudad: el mío,

el nuestro. ¿Ves? Hacia Aragón, lejana,  
la sierra de Moncayo, blanca y rosa...  
Mira el incendio de esa nube grana,

y aquella estrella en el azul, esposa.  
Tras el Duero, la loma de Santana  
se amorata en la tarde silenciosa.

II

¿Por qué, decísme, hacia los altos llanos  
huye mi corazón de esta ribera,  
y en tierra labradora y marinera  
suspiro por los yermos castellanos?

Nadie elige su amor. Llévome un día  
mi destino a los grises calvijares  
donde ahuyenta al caer la nieve fría  
las sombras de los muertos encinares.

De aquel trozo de España, alto y roquero,  
hoy traigo a ti, Guadalquivir florido,  
una mata del áspero romero.

Mi corazón está donde ha nacido,  
no a la vida, al amor, cerca del Duero...  
¡El muro blanco y el ciprés erguido!

*DREAM DIALOGUES*

I

How clearly your figure appears to me  
on the high plateau!... My words evoke  
green meadows and arid plains,  
flowering blackberries, and gray rocks.

And in my docile memory there are  
oaks on the hill, poplars by the river;  
a shepherd is climbing up the hillside;  
in the city a balcony shines: mine,

ours. Do you see? Over there in Aragon  
is the Moncayo range, white and rose...  
Look at the fiery glow of those red clouds,

and that star in the blue sky, dear wife.  
Beyond the Duero, the ridge of Santana  
turns purple in the silent afternoon.

II

Tell me, why is it that my heart flees  
from this riverbank to the high plains,  
and in these fertile fields near the sea  
I yearn for the high Castilian plateau?

No one chooses his love. One day my  
destiny led me to those gray barren hills  
where the cold falling snow drives away  
the shadows of the dead evergreen oaks.

From that high and rocky part of Spain,  
flowery Guadalquivir, I bring you  
today a rough sprig of rosemary.

My heart remains where it was born,  
not to life, but to love, near the Duero...  
The white wall, the towering cypress!

III

Las ascuas de un crepúsculo, señora,  
rota la parda nube de tormenta,  
han pintado en la roca cenicienta  
de lueñe cerro un resplandor de aurora.

Una aurora cuajada en roca fría  
que es asombro y pavor del caminante  
más que fiero león en claro día  
o en garganta de monte osa gigante.

Con el incendio de un amor prendido  
al turbio sueño de esperanza y miedo,  
yo voy hacia la mar, hacia el olvido

—y no como a la noche ese roquedo,  
al girar del planeta ensombrecido—.  
No me llaméis porque tornor no puedo.

IV

¡Oh soledad mi sola compañía,  
o musa del portento que el vocablo  
diste a mi voz que nunca te pedía!  
Responde a mi pregunta: ¿Con quién hablo?

Ausente de ruidosa mascarada,  
diverto mi tristeza sin amigo,  
contigo, dueña de la faz velada,  
siempre velada al dialogar conmigo.

Hoy pienso: este que soy será quien sea;  
no es ya mi grave enigma este semblante  
que en el íntimo espejo se recrea

sino el misterio de tu voz amante.  
Descúbreme tu rostro: que yo vea  
fijos en mí tus ojos de diamante.

III

The dark storm cloud is rent, my lady,  
and the glowing embers of dusk  
have painted a resplendent dawn  
on the gray rocks of a long hillside.

A dawn congealed in cold rock  
that startles and frightens the traveler  
more than a fierce lion on a clear day  
or, in the mouth of a cave, a giant bear.

With the burning flames of love, ignited  
by a troubled dream of hope and fear,  
I go toward the sea, toward forgetfulness

—unlike these rocks that enter night  
as the darkened planet revolves—.  
Don't try to call me; I cannot turn back.

IV

Oh, solitude, my only companion,  
oh, muse of the miracle that gave  
my voice words I never asked for!  
Answer my question: with whom do I speak?

Separated from the noisy masquerade,  
I find relief from my lonely sadness  
with you, lady of the hidden countenance,  
always hidden when you speak to me.

Today I think: it doesn't matter who I am;  
it is no longer the grave enigma of this face  
that is reflected in my intimate mirror,

but the mystery of your loving voice.  
Show me your face and let me see,  
your eyes, like diamonds, fixed on me.

*DE MI CARTERA*

I

Ni mármol duro y eterno,  
ni música ni pintura,  
sino palabra en el tiempo.

II

Canto y cuento es la poesía.  
Se canta una viva historia,  
contando su melodía.

III

Crea el alma sus riberas;  
montes de ceniza y plomo,  
sotillos de primavera.

IV

Toda la imaginería  
que no ha brotado del río,  
barata bisutería.

V

Prefiere la rima pobre,  
la asonancia indefinida.  
Cuando nada cuenta el canto,  
acaso huelga la rima.

VI

Verso libre, verso libre...  
Líbrate mejor del verso  
cuando te esclavice.

VII

La rima verbal y pobre,  
y temporal, es la rica.  
El adjetivo y el nombre,  
remansos del agua limpia,  
son accidente del verbo  
en la gramática lírica  
del Hoy que será Mañana,  
del Ayer que es Todavía.

1924.

*FROM MY NOTEBOOK*

I

Not hard enduring marble  
nor music, nor painting,  
but words spoken in time.

II

Poetry is song and story.  
One sings a living history  
by recounting its melody.

III

The soul creates its boundaries;  
mountains of ash and lead,  
little groves of spring.

IV

All of the imagery  
that doesn't flow from the river  
is like cheap costume jewelry.

V

Choose a weak rhyme,  
an indefinite assonance.  
When the song says nothing,  
perhaps rhyme is unnecessary.

VI

Free verse, free verse...  
Better to free yourself of verse  
before it enslaves you.

VII

A poor and temporary  
verbal rhyme is pleasing.  
The adjective and the noun,  
like pools of clear water,  
are incidents of the word  
in the lyrical grammar  
of a Today that will be Tomorrow,  
of a Yesterday that is Evermore.

1924.

CLXV

*SONETOS*

I

Tuvo mi corazón, encrucijada  
de cien caminos, todos pasajeros,  
un gentío sin cita ni posada,  
como en andén ruidoso de viajeros.

Hizo a los cuatro vientos su jornada,  
disperso el corazón por cien senderos  
de llana tierra o piedra aborascada,  
y a la suerte, en el mar, de cien veleros.

Hoy, enjambre que torna a su colmena,  
cuando el bando de cuervos enronquece  
en busca de su peña denegrida,

vuelve mi corazón a su faena,  
con néctares del campo que florece  
y el luto de la tarde desabrida.

II

Verás la maravilla del camino,  
camino de soñada Compostela  
—¡oh monte lila y flavo!—, peregrino,  
en un llano, entre copos de candela.

Otoño con dos ríos ha dorado  
el cerro del gigante centinela  
de piedra y luz, prodigio torreado  
que en el azul sin manchas se modela.

Verás en la llanura una jauría  
de agudos galgos y un señor de caza  
cabalgando a lejana serranía,

vano fantasma de una vieja raza.  
Debes entrar cuando en la tarde fría  
brille un balcón en la desierta plaza.

CLXV

*SONNETS*

I

My heart was the crossroad for  
a hundred paths, all of them temporary;  
it held a crowd of people milling about,  
like travelers in a noisy railway station.

They were spread out to the four corners  
of my heart along a hundred pathways  
on flatlands or on storm-battered rocks,  
and at the mercy of a hundred ships at sea.

Today, as the bees return to their hive  
when a flock of crows caws noisily  
while searching for its blackened roost,

my heart takes up its task again,  
with nectars from the flowering fields  
and the gloom of a listless afternoon.

II

Pilgrim, you will see the marvelous road,  
the road to a dreamed-of Compostela  
—oh, hill with lilacs and myrtles!—  
on a plain among chestnut blossoms.

With two rivers autumn has turned  
to gold the hill with a giant sentinel  
of stone and light, a towering miracle  
that stands out in the pristine blue sky.

On the plain you will see a pack  
of lean greyhounds and a lordly hunter,  
the meaningless ghost of a dying breed,

riding toward a distant mountain range.  
On a cold afternoon you should go inside  
when a balcony glows in the deserted plaza.

III

¿Empañé tu memoria? ¡Cuántas veces!  
La vida baja como un ancho río,  
y cuando lleva al mar alto navio  
ya con cieno verdoso y turbias heces.

Y más si hubo tormenta en sus orillas  
y él arrastra el botín de la tormenta,  
si en su cielo la nube cenicienta  
se incendió de centellas amarillas.

Pero aunque fluya hacia la mar ignota,  
es la vida también agua de fuente  
que de claro venero, gota a gota,

o ruidoso penacho de torrente  
bajo el azul, sobre la piedra brota,  
y allí suena tu nombre ¡eternamente!

IV

Esta luz de Sevilla... Es el palacio  
donde nací, con su rumor de fuente.  
Mi padre, en su despacho. —La alta frente,  
la breve mosca, y el bigote lacio—.

Mi padre, aun joven. Lee, escribe, hojea  
sus libros y medita. Se levanta;  
va hacia la puerta del jardín. Pasea.  
A veces habla solo, a veces canta.

Sus grandes ojos de mirar inquieto  
ahora vagar parecen, sin objeto  
donde puedan posar, en el vacío.

Ya escapan de su ayer a su mañana;  
ya miran en el tiempo, ¡padre mío!  
piadosamente mi cabeza cana.

III

Did I cloud your memory? So many times!  
Life flows like a wide river, and it already  
has greenish slime and murky sediment  
when it carries a tall ship toward the sea.

And, especially, if a storm was on its banks  
and it drags along the plunder of the storm,  
and if the gray clouds in the sky are lit  
by the flashes of yellow lightning bolts.

But though it flows toward an unknown sea,  
life is also water from a fountain  
that trickles drop by drop from a pure spring,

or the noisy plume of a torrent that gushes  
over the stones under a clear blue sky,  
and there your name resounds, eternally!

IV

This light of Seville... It is the palatial house  
where I was born, with the sound of its fountain.  
My father, in his study—his high forehead,  
the tuft of hair under his lip, and his faded mustache.

My father, still young. He reads, writes, leafs  
through his books and meditates. He arises and  
goes toward the door to the garden. He walks about.  
At times he talks to himself, sometimes he sings.

His large restless eyes that usually look at  
everything, now seem to wander without  
fixing on anything, gazing into nothingness.

Now they go from his yesterday to his tomorrow;  
they now look into time and—father of mine!—  
they gaze devotedly at my gray hair.

Huye del triste amor, amor pacato,  
sin peligro, sin venda ni aventura,  
que espera del amor prenda segura,  
porque en amor locura es lo sensato.

Ese que el pecho esquivo al niño ciego  
y blasfemó del fuego de la vida,  
de una brasa pensada y no encendida,  
quiere ceniza que le guarde el fuego.

Y ceniza hallará, no de su llama,  
cuando descubra el torpe desvarío  
que pedía, sin flor, fruto en la rama.

Con negra llave al aposento frío  
de su tiempo abrirá. ¡Desierta cama  
y turbio espejo y corazón vacío!

## CLXVI

## VIEJAS CANCIONES

## I

A la hora del rocío,  
de la niebla salen  
sierra blanca y prado verde.  
¡El sol en los encinares!

Hasta borrarse en el cielo,  
suben las alondras.  
¿Quién puso plumas al campo?  
¿Quién hizo alas de tierra loca?

Al viento, sobre la sierra,  
tiene el águila dorada  
las anchas alas abiertas.

Sobre la picota  
donde nace el río,  
sobre el lago de turquesa  
y los barrancos de verdes pinos;  
sobre veinte aldeas,  
sobre cien caminos...

Por los senderos del aire,  
señora águila,  
¿dónde vais a todo vuelo tan de mañana?

Avoid a love that is sad or tranquil,  
without danger, without obligation or adventure,  
that only hopes to find security in love,  
because in love madness makes good sense.

He who hides his heart from the blind child  
and blasphemes against the fire of life  
—a coal that is thought but not ignited—  
he asks for ashes to hide his fire.

And he will have ashes, not flames,  
when he discovers the foolish mistake  
of asking for fruit without a blossom.

He will open the frigid room of his time  
with a black key. A deserted bed,  
a cloudy mirror, and an empty heart!

## CLXVI

## OLD SONGS

## I

When there is dew in the morning,  
white peaks and green meadows  
emerge from the fog.  
Sun on black evergreen oaks!

Larks rise up into the sky  
until they disappear.  
Who put feathers in the land?  
Who made wings of this mad earth?

In the air above the mountains  
the golden eagle has  
opened his broad wings.

Above the peaks  
where the river begins,  
above the turquoise lake  
and the ravines with green pines;  
above twenty villages,  
above a hundred roads...

Through the pathways of air,  
madam eagle,  
where are you bound so early in the morning?



II

Ya había un albor de luna  
en el cielo azul.  
¡La luna en los espartales,  
cerca de Alicún!

Redonda sobre el alcor,  
y rota en las turbias aguas  
del Guadiana menor.

Entre Úbeda y Baeza  
—loma de las dos hermanas:  
Baeza, pobre y señora;  
Úbeda, reina y gitana—.  
Y en el encinar,  
¡luna redonda y beata,  
siempre conmigo a la par!

III

Cerca de Úbeda la grande,  
cuyos cerros nadie verá,  
me iba siguiendo la luna  
sobre el olivar.

Una luna jadeante,  
siempre conmigo a la par.

Yo pensaba: ¡bandoleros  
de mi tierra!, al caminar  
en mi caballo ligero  
¡alguno conmigo irá!

Que esta luna me conoce  
y, con el miedo, me da  
el orgullo de haber sido  
alguna vez capitán.

II

The moon was already rising  
into the blue sky.  
The moon on the esparto grass  
near Alicún!

Round above the hill  
and broken up in the murky waters  
of the little Guadiana.

Between Úbeda and Baeza  
—the ridge of two sisters:  
Baeza, a poor lady;  
Úbeda, a gypsy queen—.  
And above the grove of evergreen oaks,  
round and beautiful moon,  
always keeping pace with me!

III

Near the large town of Úbeda,  
whose hills no one can see,  
the moon was following me  
above the olive grove.

A breathless moon,  
always keeping pace with me.

As I rode along on my swift  
horse, I thought: bandits  
from my land; one of them  
must be riding with me!

Because this moon knows me.  
And while it scares me, it also  
make me proud for having  
once been a Captain.

IV

En la sierra de Quesada  
hay un águila gigante,  
verdosa, negra y dorada,  
siempre las alas abiertas.  
Es de piedra y no se cansa.

Pasado Puerto Lorente,  
entre las nubes galopa  
el caballo de los montes.  
Nunca se cansa: es de roca.

En el hondón del barranco  
se ve al jinete caído,  
que alza los brazos al cielo.  
Los brazos son de granito.

Y allí donde nadie sube  
hay una virgen risueña  
con un río azul en brazos.  
Es la Virgen de la Sierra.

IV

In the mountains of Quesada  
is a giant eagle that is  
greenish, black and gold,  
with its wings always open.  
It's of stone and never tires.

Beyond Puerto Lorente,  
the horse of the mountains  
gallops among the clouds.  
It never gets tired: it is of rock.

In the bottom of the ravine  
one sees a fallen rider  
who raises his arms to heaven.  
The arms are of granite.

And up where no one climbs  
there is a smiling virgin  
with a blue river in her arms.  
It is the Virgin of the Mountains.